



FERNANDO R. CONTRERAS

**Sociedad interconectada,
cultura desconectada**

*Biblioteca Nueva, Madrid, 2008, 229 pp.
ISBN 978-84-9742-838-5*

El libro de Fernando R. Contreras, profesor del Departamento de Periodismo de la Universidad de Sevilla, es un volumen sugerente, fresco, crítico y combativo, que rescata de los Estudios Culturales originales su intención de ruptura y provocación intelectual; pero no entendamos ésta como una actitud estética, sino como una posición que es la que le da su papel de investigador ético y comprometido con lo social.

Desde esa posición, el profesor Fernando R. Contreras presenta un libro donde la construcción filosófica y social de la identidad cultural y la crítica al concepto de interculturalidad, son dos de los principales ejes, junto a una denuncia a los influjos de la posmodernidad en los Estudios Culturales.

Contreras defiende desde las primeras líneas de su libro la necesidad de la introducción de la bioperspectiva o perspectiva orgánica en el estudio social y, por extensión, en la política cultural, siguiendo a Niklas Luhmann, Humberto Marturana o Edgar Morin; principalmente porque reclama la atención al hecho de que los sistemas están formados por individuos y son por ello sistemas vivientes, donde los procesos comunicativos son muy relevantes para todo lo relativo a lo cultural. Su denuncia se dirige a la cuera que a su juicio utiliza

el discurso social y filosófico en el análisis social, al relegar la figura humana.

Entre sus afirmaciones más polémicas probablemente está su interpretación de la interculturalidad como una “manifestación en el orden ético” lejana del orden epistemológico, del conocimiento científico. Para Contreras, la interculturalidad es imposible porque la verdadera convivencia equilibrada y basada en el respeto real a los valores de culturas diferentes no existe. Las políticas neoliberales, con las que este libro es especialmente incisivo son a su juicio las que han creado ese imaginario social falso y engañoso. En este sentido, Contreras se apoya en De Sousa Santos para denunciar la eliminación de “alternativas en el conocimiento actual debido a la liquidación sistemática de alternativas provocada por la modernidad capitalista” (p. 203).

El libro dialoga con gran parte de los discursos teóricos surgidos en occidente y critica con rotundidad la “colonización simbólica” que, dice, estos han llevado a cabo en todo el mundo. Desde luego, no se queda solo en esta denuncia, pues recientemente también David Morley apunta en esta dirección en su último libro, *Medios, Modernidad y Tecnología* (Gedisa, Barcelona, 2008). En un extenso repaso a la epistemología relativa al conocimiento y la ciencia extendidos desde occidente al resto del mundo, reivindica la necesidad de dar por válidas otras formas de conocimiento, como la experiencia o el conocimiento práctico.

El libro, como decíamos al principio, es crítico y rompe con muchas rutinas a las que nos tenían acostumbrados los últimos trabajos etiquetados como Estudios Culturales. De hecho, desde principio a fin el volumen retoma una y otra vez los Estudios Culturales y de la Comunicación para hacer un extenso repaso crítico a autores y tendencias internas. Por ejemplo, varias veces y apoyado en otras voces autorizadas — como McRobbie o Grüner — reclama una revisión urgente de su marxismo original (p. 198), mientras por otro lado critica que el campo metodológico de estos a día de hoy es “desordenado y confuso” (p. 198), y razones a algunas de sus críticas no le faltan. Desde luego, ya desde sus primeras páginas este volumen del profesor Contreras no deja indiferente al lector, al que exige una lectura atenta y reflexiva.

Paz Villar